

11 de enero - 1981

21

EL GALLO ILUSTRADO

969



Suplemento Dominical de **EL DÍA**

Mexico, D. F., Domingo 11 de Enero

Libros y antilibros

Discepolín

★ Efraín Huerta

Libros y antilibros

Efraín HUERTA

ESTE MUNDO

"El mundo atribuye sus infortunios a las conspiraciones y maquinaciones de grandes malvados. Entiendo que su bestia la estupidez".

Es el segundo párrafo del prólogo al **Breve diccionario del argentino exquisito**, de Adolfo Bioy Casares, Emecé, 1978, Buenos Aires.

El primer párrafo comienza así:

"Encontré la mayor parte de las palabras que reúne mi diccionario, en declaraciones de políticos y de Gobernantes. Alguien me dijo que sin duda las inventaron en un acto de premeditación, a manera de baratas para someter a los indios, 'porque el embaucador desprecia al embaucado'."

Este **Breve diccionario** tuvo una primera edición, en 1971, que apareció firmada con el seudónimo Javier Miranda.

Antes de hojear el libro, supe que en él encontraría dos de los vocablos más escalofriantes de la exquisitez latinoamericana; los encontré, no faltaba más: "dirigencia" y "especificidad".

EL TANGO

Ya he hablado de él, pero no creo haberlo transcrito íntegro, como es necesario hacerlo ahora. Se llama "Tanguistoria" y lo canta Roberto Goyeneche acompañado por la orquesta típica de Aníbal Troilo, el llorado "Pichuco". ¿La letra? De Federico Silva.

Estos tangos los oigo en forma clandestina. Me ocurre lo que le hizo la hija de Vinicius de Moraes al gran poeta: llevarse a Europa el retrato que le hizo Cándido Portinari. Bueno, el poeta llegó hasta al extremo de intentar comprárselo. La muchacha no cedió: quería el retrato de su padre, pintado por Portinari.

Bueno, pues mi hija menor me sorprende oyendo tangos. No me dice nada: los quita y pone a su Cat Stevens, a su Moustaki, a sus Beatles, a Federico Álvarez del Toro tocando en la guitarra piezas de tiempos de Shakespeare. Mi venganza ha sido comprarle a la joven hija el libro de Remedios Varo.

El tango va así, después de una prodigiosa introducción: "Ella era una minifalda, / triste, igual que las vidrieras de liquidación; / era como un terreno a plazos, / largo, loteado en las esquinas del amor. / Y usaba su carmín al por mayor / vendiendo la ilusión, al por menor. / Bien pudo haber sido / miembro de honor de la Academia Lunfa. / Ni se enteró. / Y para hablar mejor / se compró un diccionario en español. / No lo entendió. / No fue ni desgraciada ni infeliz, / sólo una tanguistoria, triste y gris".

EL LUNFA

Cuando hace diez años oí por vez primera el vocablo "tira", aplicado a un "oreja" o espía policiado vestido de civil, algo me dijo que el tal vocablo no había sido creado en México. Le atiné:



Discépolo

es un vocablo del más añejo lunfardo.

Bueno, pues en los libros de tangos que están allí, siempre hay un vocabulario lunfardo. Pero hay tangos que francamente son ininteligibles. (No, en el **Breve diccionario** no está "inteligibilidad". Bioy Casares se la dejó al Larousse.)

La dicha me invade: Vinicius no recobró el retrato que le hizo Portinari, pero yo ya recuperé el retrato que me dedicó Enrique Santos Discépolo en 1947, aquí en México.

Esta es la tercera edición de **Tango** (discusión y clave), de Ernesto Sábato. Año de 1968. Trae una antología de informaciones y opiniones sobre el tango y su mundo, realizada por T. Di Paula y Noemí Lagos. Al final, un glosario de las principales voces lunfardas.

A BORGES

La dedicatoria de **Tango** es la siguiente:

"Las vueltas que da el mundo, Borges: Cuando yo era muchacho, en años que ya me parecen pertenecer a una especie de sueño, versos suyos me ayudaron a descubrir melancólicas bellezas de Buenos Aires: en viejas calles de barrio, en rejas y aljibes, hasta en la modesta magia que a la tardecita puede contemplarse en algún charco de las afueras. Luego, cuando lo conocí personalmente, supimos conversar de esos temas porteños ya directamente, ya con el pretexto de Schopenhauer o Heráclito de Efeso. Luego, años más tarde, el rencor político nos alejó; y así como Aristóteles dice que las cosas se diferencian en lo que se parecen, quizá podríamos decir que los hombres se separan por lo mismo que quieren. Y ahora, alejados como estamos (fíjese lo que son las cosas), yo quisiera convalidarlo con estas páginas que se me han ocurrido sobre el tango. Y mucho me gustaría que no le disgustase. Crealmé.—Sábato".

"ENTELEQUIA"

Del **Breve diccionario**, página 57.
"ENTELEQUIA.—No necesito recordar que la Nación no es una entelequia". (Declaración de un político argentino.) ¿Qué significa, exactamen-

te, entelequia? Un veneciano, hombre de posición y cultura, quiso averiguar el sentido de la palabra y, como no podía interrogar a su inventor, Aristóteles, por haber muerto, recurrió al diablo, con resultado desconocido". (Pierre Larousse, **Dictionnaire du XIX Siècle**.)

TRES JOYITAS

Eduardo y Andrea, Andrea y Eduardo, me trajeron de Buenos Aires lo que consigno con inmenso placer: **Mataburro lunfa** (Diccionario lunfardo de bolsillo escrito por María Rosa Vaccaro y dibujado por Menchi Sábato, que en la contraportada trae algo que no logro identificar:

**Yo a la mina la bato
palca, feba, catriela,
percanta, cosa, piba,
chata, bestia, garaba,
peor es nada o femina,
budín o percantina:
cucifal, adorada,
chlrusa, nami o grela.**

Otro: **Aprenda lunfa básico por el sistema Tino Rodríguez**, Colección "La musa maleva". Dedicatoria: "A los gomías de la Peña dominical del Parque Rivadavia —Bar Parque— Enrique Bravo, C. González Artime, Hugo y Tita Lamas, Jesús Martínez Moirón, Jaime Loterstein y Pedro Oría, gente que escolasa en el equipo de mi cuere".

El prologuista dice que el "gomía" no es igual que el amigo; que tiene una carga afectiva plena de intimidad y de cariño fraternal. Ni siquiera puede pensarse, fuera del lunfardo, en una voz que sea tan rica como sintética para reemplazar a "pibe", y qué decir del arrullo de esa voz que es como un suspiro: "chamuyo", con el que señalamos una conversación...

Pues sí. Pues sí pues. Andrea y Eduardo, que conocen mis vicios a la perfección, pero desconocen mis virtudes, porque carezco de ellas, me sonaron en la chapa del alma con lo que sigue: **Canclonero**, de Enrique Santos Discépolo, con la falsa portada enriquecida con la primera línea de su

último? gran tango "Cafetín de Buenos Aires": "De chiquilín te miraba de afuera..."

PAUSITA

Por radio (XEQ Radio) suelo estremecerme con una voz de teporocho que nos dice que no tengamos "preocupabilidad".

No, no la registra Bioy Casares. Es una palabra del mexicano exquisito.

DISCEPOLIN

No ha dejado de pensar, hoy, en Discépolo chico y en su madre, Raquel.

El pequeño libro comienza con el poema de Homero Manzi "Discépolín", y la nota sobre su autor.

Manzi murió el 3 de mayo de 1951. Enrique Santos Discépolo, ocho meses más tarde, el 26 de diciembre. La muerte de Discépolo fue inesperada: la de Manzi, estaba siendo anunciada por su larga enfermedad. En los últimos días de su vida, en el sanatorio donde esperaba la muerte, Manzi escribió dos poemas muy distintos. Uno de ellos quedó inconcluso. Se llama "El último viaje de Quiroga". Manzi alcanzó a escribir ventidós cuartetas sobre el mismo tema que Borges —un Borges juvenil y lleno de patria— había tratado 25 años antes en "El general Quiroga va en coche al muerte"; pero Manzi no pudo dar el tono fatídico ni la dimensión cósmica de los versos de Borges. El otro poema escrito por Manzi en vísperas de su muerte es "Discépolín". Este es, de lejos, el mejor de cuanto s poemas dejó escritos el autor de Sur. El poema se lo dictó por teléfono a Aníbal Troilo y Troilo lo convirtió en un tango memorable. Discépolo alcanzó a escucharlo y, como ya andaba con ganas de morirse, debe de haberle sonado como una canción fúnebre.— José Gobello".

(Tengo una versión creíble: Enrique tenía un programa radial, y sus emisiones eran en apoyo al general Juan Domingo Perón. Me dijeron que mucha gente le dio la espalda y que el hombrecito flaco y narigón "ya andaba con ganas de morirse". Cada vez que me cae o compro un tequila añejo, lo pongo en el refrigerador. Fue él, Discépolo, un bonaerense absoluto, quien me enseñó a tomarlo frío.)

Lo horrible es que no he podido conseguir el tango "Discépolín", de Homero Manzi y Aníbal Troilo. Pero sé que lo conseguiré, qué caray.

EL POEMA

¿Por qué no transcribirlo? A darle: "Sobre el mármol helado, migas de medialuna, / y una mujer absurda que come en un rincón; / tu musa está sangrando y ella se desayuna, / el alba no perdona, no tiene corazón. / Al fin, ¿quién es culpable de la vida grotesca, / y del alma manchada con sangre carmín? / Mejor es que salgamos antes de que amanezca, / antes de que lloremos, ¡viejo Discépolín! / Conozco de tu amargo sufrimiento, / y comprendo lo que cuesta ser feliz. / Y al son de cada tango te presiento / con tu talento enorme y tu nariz. / Con tu lágrima amarga y escondida, / con tu careta pálida de clown, / y con esa sonrisa entristecida / que florece en verso y en canción. / La gente se te arrima con su montón de penas, / y tú las acaricias casi con un temblor. / Te duele como propia la cicatriz ajena, / aquél no tuvo suerte y éste no tuvo amor. / La pista se ha poblado al ruido de la orquesta, / se abrazan bajo el foco muñecos de aserrín. / ¿No ves que están bailando...? / ¿No ves que están de fiesta? / Vamos, que todo duele, ¡viejo Discépolín!"